

Maaya Kool: la semilla de la disonancia entre la idealización del cultivo tradicional y los desafíos de la autosuficiencia

Sara Álvarez Méndez

Universidad de Oviedo

UO250194@uniovi.es

Resumen

La milpa maya (Kool) es un sistema agroforestal tradicional que representa un enclave biocultural de resistencia, combinando producción alimentaria con la preservación de conocimientos ancestrales y estructuras sociales mayas. Reconocida en 2022 como uno de los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM) por la FAO, la milpa es enarbolada académicamente como un sistema fundamental para la soberanía alimentaria y la preservación de tradiciones de la cultura maya. Sin embargo, enfrenta desafíos como el cambio climático, crisis migratorias, baja rentabilidad comparada con modelos agroindustriales y la falta de reconocimiento del rol de la mujer en la preservación de semillas y recolección de agua.

Este estudio busca resaltar la importancia de la milpa como sistema de preservación cultural y explorar los desafíos que enfrenta. Con una metodología mixta que incluye observación participante y entrevistas a agricultores mayores de 40 años en Yucatán, México, durante 2024, se investigará la relación entre la milpa y la conservación de conocimientos tradicionales, ritos y ceremonias mayas. El objetivo es entender cómo el abandono de la milpa afecta las tradiciones culturales y las problemáticas que amenazan su continuidad.

Palabras clave

Milpa, Etnoecología, Agricultura Sustentable, México

Álvarez Méndez, Sara (2025). *Maaya Kool: la semilla de la disonancia entre la idealización del cultivo tradicional y los desafíos de la autosuficiencia*. *Filosofía e Interculturalidad*, 3, 123 – 144.

**FILOSOFÍA E
INTERCULTURALIDAD**

Número 3. Diciembre, 2025. Pág. 123

Maaya Kool: the seed of dissonance between the idealisation of traditional cultivation and the challenges of self-sufficiency. The Mayan milpa (Kool) is a traditional agroforestry system that represents a biocultural enclave of resilience, combining food production with the preservation of ancestral knowledge and Mayan social structures. Recognised in 2022 as one of the Globally Important Agricultural Heritage Systems (GIAHS) by the FAO, the milpa is academically hailed as a fundamental system for food sovereignty and the preservation of Mayan cultural traditions. However, it faces challenges such as climate change, migration crises, low profitability compared to agro-industrial models and the lack of recognition of women's role in seed preservation and water collection.

This study seeks to highlight the importance of the milpa as a cultural preservation system and explore the challenges it faces. Using a mixed methodology involving participant observation and interviews with farmers over the age of forty in Yucatán, Mexico, during 2024, the relationship between the milpa and the preservation of traditional knowledge, rituals and Mayan ceremonies will be investigated. The aim is to understand how the abandonment of the milpa affects cultural traditions and the issues that threaten its continuity.

Keywords

Milpa, Ethnoecology, Sustainable Agriculture, México

Introducción

La milpa, también conocida en maya yucateco como *ichkool*, es un sistema rotativo itinerante selvático de policultivo que utiliza el método de Roza, Tumba y Quema (R-T-Q) del monte para la producción de la tríada mesoamericana del maíz, frijol y calabaza, entre otros alimentos autóctonos (Terán y Rasmussen, 2009:202). Este sistema se complementa con otras actividades como la meliponicultura, actividades cinegéticas y actos ceremoniales tradicionales como el *Ch'a' cháak* y el *Holche*. El modelo de cultivo itinerante milpero como autonomía alimentaria ha estribado hasta la actualidad en la conservación de las variedades nativas de semillas criollas²⁵, la explotación agrícola basada en la diversidad sostenible, el uso de la energía alimentaria de forma eficiente, la continuidad de las tradiciones y la herencia patrilineal de estos conocimientos²⁶. Sin embargo, los devenires de la evolución sociocultural y económica en el Estado de Yucatán, México, han llevado a una cíclica conservación a partir de la transformación de la milpa: de sistema de subsistencia e independencia alimentaria a un símbolo cultural regional, desplazado por su baja eficiencia económica. Asimismo, el apoyo institucional tiende a reconocer la importancia e impulsar la patrimonialización de la milpa (Jouault, Enseñat-Soberanis, Balladares-Soberano, 2018), incluyéndola así en la rueda de la explotación cultural en la deriva turistificadora que sigue la Península de Yucatán desde la segunda mitad del s. XX.

El estudio del uso de la milpa yucateca como tradición agrícola posee una amplia literatura interdisciplinaria que ha dado cuerpo a un denso retrato desde la perspectiva *etic* y *emic* a lo largo de los años. El presente trabajo es una mirada rápida de la situación de la milpa en el Estado de Yucatán frente a los principales conflictos que enfrentan cotidianamente los milperos ante los procesos de globalización relacionados con los proyectos institucionales nacionales e internacionales generalmente reflejados en la actualización, el reforzamiento y la sustitución de estos modelos de cultivo.

Se toma como eje la memoria e impresiones que poseen los milperos acerca del impacto que tienen en sus vidas diversos programas estatales de desarrollo agrícola,

²⁵ Existen 64 razas de maíz descritas en su mayoría para México; de ellas, 59 se pueden considerar nativas (CONABIO, 2020).

²⁶ Se trata de un equilibrio entre el conocimiento formal del manejo de la tierra junto al *na'ak* maya, entendido este último como un conocimiento tradicional y filosófico propio de la comunidad.

entre ellos, el programa ProCampo y el reciente reconocimiento de la FAO de la Milpa Maya como un Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM)²⁷. El objetivo es presentar la memoria del *ichkool* como una manifestación de la deriva del complejo mundo social, cultural y espiritual de la familia milpera en un contexto político e institucional globalizado y occidentalizado.

Metodología

Este estudio parte del análisis y síntesis de las entrevistas semiestructuradas realizadas a 10 núcleos familiares campesinos milperos mayores de 40 años que residen en las comunidades rurales mayas de Huhí, Uayma y Peto entre septiembre y octubre de 2024. Se recopilaron los siguientes datos de cada participante: sexo, edad, generación de milperos a la que pertenece el informante, relevo generacional, actividades económicas que realiza, y posible diversificación de actividades económicas relacionadas con el uso del monte.

Durante la realización del presente estudio se realizó una observación directa de la milpa y se consultó con ejidatarios. Asimismo, se tuvo acceso a dos informantes especialmente relevantes: Bernardo Caamal Itzá y Santiago Chel Colli, ambos Maya hablantes con formación en las actividades agroecológicas desde una perspectiva tradicional-familiar y formal-técnica que, además, se dedican activamente a la divulgación del desarrollo agrario regional.

Respecto al marco conceptual utilizado en este estudio, se pretende explorar el fundamento teórico interdisciplinar de la etnoecología, por el cual, el ser humano utiliza y gestiona su entorno a partir del *kosmos-corpus-praxis* (Toledo, 2002). Esta postura nos permite una visión más profunda y evita las carencias de la antropología ecológica, tan encasillada en la interpretación y la división entre el materialismo y el idealismo.

²⁷ México cuenta con el reconocimiento de dos Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial. El primero fue la Chinampa en 2017, un sistema mesoamericano de expansión territorial artificial de agricultura de la Ciudad de México y el segundo la milpa maya de la Península de Yucatán en 2022.

Figura 1

Área de estudio.



Fuente: Elaboración propia.

En 2020 el municipio de Huhí contaba con 5,250 habitantes (INEGI, 2021). Esta tierra milpera con terreno agrario y ejidatario perdió capacidad comercial tras el decaimiento del cultivo henequenero y otras actividades agrícolas a partir de la segunda mitad del s. XX (Máas Colli, 2003:33).

En Uayma, el trabajo de campo se realizó dentro de la comisaría de Santa María de Aznar que, en 2020 contaba con 654 habitantes (INEGI, 2021). El cultivo de la milpa forma una parte importante de la economía de esta población, junto a la alfarería y el urdido de hamacas. Por su parte, Peto es una población que poseía 25, 954 habitantes en 2020 (INEGI, 2021). Se trata de una comunidad históricamente ligada a la recolección de la resina de chicozapote y a la explotación chiclera.

Las poblaciones seleccionadas son comunidades con características topográficas similares, poseen un suelo de litosol plano carente de corrientes fluviales superficiales, lo que hace que el cultivo sea dependiente de la época de lluvias. En relación con la situación de la población de estas comunidades, es importante mencionar la relación entre la marginación y el bienestar (Tabla 1):

Tabla 1

Índices de pobreza e indicadores de carencias sociales. Tabla elaborada con datos extraídos de la Secretaría de Bienestar (2022)²⁸.

| Comunidad | <i>Pobreza moderada</i> | <i>Pobreza Extrema</i> | <i>Carencias Sociales</i> |
|-----------|-------------------------|------------------------|---|
| Huhí | 61,2% | 20,80% | Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda (75,5%) Carencia por acceso a la seguridad social (73,3%) Rezago educativo (32,7%) |
| Uayma | 51,4% | 29,4% | Carencia por acceso a la seguridad social Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda |
| Peto | 52,1% | 33.2% | Carencia por acceso a la seguridad social Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda Carencia por acceso a la alimentación. |

²⁸ Los índices de pobreza provienen de la “Medición Multidimensional de la Pobreza” (2020) de CONEVAL, mientras que las carencias sociales son elaborados por la Dirección General de Planeación y Análisis (DGPA), Secretaría de Bienestar, a partir de los datos del INEGI de 2020.

Trabajo de campo

A continuación, se presenta una tabla que describe sintéticamente los principales resultados de las entrevistas (Tabla 2):

Tabla 2.

Resultados obtenidos de las entrevistas semiestructuradas.

| Informante ²⁹ | Edad | Comunidad | Motivación de cultivo | Generación | Programa de Ayuda |
|--------------------------|-------|------------|-----------------------|------------|-------------------|
| Don C. | 70-80 | Xoy (Peto) | Autosuficiencia | 3 | No |
| Don A. | 40-60 | Huhí | Hábito | 3 | ProCampo |
| Don M. F. | 70-80 | Huhí | Hábito | 4 | ProCampo |
| Don M. H. | 40-60 | Huhí | Hábito | 4 | No |
| Don S. | 40-60 | Huhí | Hábito | 3 | No |
| Don U. | 40-60 | Uayma | Autosuficiencia | 3 | No |
| Don C. E. | 40-60 | Huhí | Hábito | 4 | ProCampo |
| Don R. | 70-80 | Xoy (Peto) | Autosuficiencia | 3 | No |
| Don N. | 40-60 | Uayma | Autosuficiencia | 3 | No |
| Don B. | 40-60 | Peto | Autosuficiencia | 4 | No |

El análisis de los datos de los 10 núcleos familiares muestra un modelo doméstico patriarcal con una división de trabajo basada en el género y en el espacio, entre el espacio doméstico-solar (Imagen 1) y el espacio selvático-milpero (Imagen 2). Las actividades milperas se han transmitido de manera patrilineal y son realizadas principalmente por hábito, más que para lograr autosuficiencia alimentaria, la cual está presente en solo cuatro de los casos. Las mujeres se dedican a tareas domésticas,

²⁹ El nombre de cada informante y su edad han sido codificados para garantizar su anonimato.

como el cultivo del solar o la preparación de los alimentos derivados de la milpa, entre otras actividades.

Figura 2

Solar familiar maya. Uayma.



Fuente: Sara Álvarez Méndez (2024).

Figura 3

Milpa o Ichkool. Uayma.



Fuente: Sara Álvarez Méndez (2024)

Los milperos entrevistados pertenecen en su mayoría a la tercera generación de agricultores y ninguno cuenta con descendientes menores de 40 años interesados en dedicarse a la milpa ni en preservar este cultivo. No obstante, estos jóvenes, aunque

ahora residen en centros urbanos donde estudian y trabajan, poseen conocimientos sobre la milpa y recuerdan haber trabajado en ella durante su infancia; muchos expresan su deseo de ayudar a sus familias cuando visitan el campo.

Del extenso de las entrevistas se extrae un fuerte impacto de la globalización y su desarrollo económico en el uso y conservación de la milpa, así como en otras actividades vinculadas a la misma. Estos impactos se han traducido igualmente en un desgaste en la identidad y la relación comunidad-familia, por lo que todos estos trabajadores han diversificado sus actividades económicas, algunos de ellos a partir de la explotación del monte y otros con trabajos asalariados por cuenta de terceros, pero todos ellos buscan aumentar sus ingresos frente a la inseguridad alimentaria y económica que afecta a sus familias. A raíz de esto, parte de estos agricultores que han dedicado su vida a la milpa, recientemente han abandonado este modelo o han optado por realizarlo de forma discontinua.

Ante estas inquietudes, la propuesta colectiva aboga por la implementación de políticas públicas que partan de las necesidades y propuestas de las comunidades locales, en lugar de ser dictadas desde la capital del estado. A continuación, se presentarán brevemente los principales ejes que condicionan la situación de la milpa desde la memoria y percepción de estos núcleos familiares, dando cuenta así de la irreductible conexión entre la praxis del campo, la cosmovisión y el conocimiento en relación con las transformaciones socioeconómicas actuales³⁰.

Resultados del estudio y discusión

Políticas públicas y reconocimiento institucional

La autosuficiencia alimentaria es la seguridad de cubrir las necesidades alimenticias desde la producción agroalimentaria local (FAO, 2002). Esta condición, intrínsecamente vinculada con el bienestar social se desarrolla en múltiples

³⁰ En relación con un trabajo más profundo sobre la relación K-C-P entre las comunidades y la milpa yucateca se recomienda encarecidamente la lectura del trabajo *Ethnoecology of the Yucatec Maya: Symbolism, Knowledge and Management of Natural Resources* de Barrera-Bassols y Toledo (2005, p. 17-28).

propuestas de planes estatales y nacionales mexicanos, así como movimientos y proyectos de origen campesino e indígena. Todos estos movimientos pueden paliar y atajar ciertas problemáticas y, sin embargo, también pueden reforzar o generar otras.

Con el fin de contrarrestar los efectos negativos del Tratado de Libre comercio de América del Norte (TLCAN), el gobierno mexicano desarrolló el Programa ProCampo, actual Producción para el Bienestar (2019-2024). Posteriormente, se implementó el Programa Sembrando Vida (PSV), con los que se buscaron reforzar la sostenibilidad y la resiliencia del mercado agropecuario y el mantenimiento del abasto nacional. Aunque estas propuestas han supuesto un impacto positivo sobre la población subsidiaria, estos esfuerzos siguen siendo insuficientes. El desarrollo de la política agroalimentaria neoliberal sitúa al sistema tradicional en un plano de no competencia, hostilizado por un contexto de cambio climático, de disputa territorial y de erosión cultural devenida de los éxodos urbanos que la falta de oportunidades del campo –junto al acelerado desarrollo urbano–, han generado en estas comunidades rurales marginadas y empobrecidas.

Aunque el objetivo es contrarrestar el estancamiento en el sector agrícola, reducir la dependencia alimentaria y aumentar la producción nacional de maíz, frijol y trigo para mejorar la seguridad alimentaria de las familias rurales, sólo tres de los núcleos familiares entrevistados perciben algún tipo de ayuda subsidiaria. Por añadidura, todas las familias han diversificado sus actividades económicas con trabajos asalariados o actividades productivas para percibir ingresos más estables, lo que refleja una crisis agrícola y un empobrecimiento crónico que afecta no solo al campesino, sino a toda la sociedad rural.

No obstante, estos programas de apoyo sí suponen un incentivo para que estas familias conserven estos espacios de cultivo a corto plazo:

Somos los últimos, son muy pocos de mi edad que trabajan la milpa. Y, de hecho, yo solo porque igual tengo el compromiso, porque yo cobro el apoyo de esto. Porque si no, realmente, la milpa ya no deja nada. El cambio de clima, los animales, o sea, todo se está afectando ahorita. Don C. E. Huhí. Comunicación personal grabada el 12/10/2024.

Las prácticas agroecológicas se desarrollan en un marco legal y social que, desde su origen, pueden estar sectorialmente sesgadas y políticamente orientadas debido a agendas institucionales. Estas políticas deben estar enfocadas en un planteamiento horizontal y colaborador con los principales actores sociales implicados en el desarrollo de las actividades agrícolas, siendo así un sistema de apoyo y soporte con proyección de futuro, no interventivo ni sustitutivo. Por ello, la monitorización y control externo de los sistemas productivos puede implicar que los agricultores den acceso libre a sus datos y pierdan su autonomía, agudizando el reemplazado de conocimientos, la introducción forzosa de herramientas y la sustitución de los recursos propios. El ejemplo de una desconexión entre campo e institución se materializa en las recientes políticas públicas, las cuales apuestan con fuerza sobre la seguridad alimentaria y la garantía de acceso a alimentos económicos, en ocasiones con estrategias de plantar variedades de semillas híbridas o el uso de herbicidas.

En la actualidad, los campesinos entrevistados muestran poseer una conciencia sobre el mantenimiento del cultivo; de todas las entrevistas realizadas, se desprende que existe un abierto rechazo a las semillas híbridas, siendo de preferencia el uso de la semilla criolla³¹. Asimismo, se rechaza el uso de herbicidas y otros compuestos químicos con carácter general, si bien en ciertos casos esto deviene de un desconocimiento de su correcta utilización; en otros casos, porque son elementos impropios de la milpa. Desde los guardianes de las semillas a las ferias de intercambio y compraventa entre diversos pueblos, los milperos fomentan el uso y mejoramiento de la semilla criolla en el campo de cultivo frente al híbrido promocionado.

Todas las estrategias vinculadas al cultivo muestran una clara motivación de romper con la dependencia del mercado de importación, un parteaguas sobre la dirección que debía tomar el campo. Los movimientos de defensa campesina en apoyo a sistemas agrícolas tradicionales como la milpa se han dado a través de El campo no aguanta más (2003) o la campaña Sin maíz no hay país (2007) en una lucha por la soberanía alimentaria, la conservación de la semilla criolla y su mejoramiento.

³¹ Los informantes mostraron las semillas que emplean en su milpa. Entre ellos, Don C. en Xoy (Peto), nos presentó las variantes de maíz criollas que conservaba y sembraba, tales como el Tuxpeño, *Dzit Bakal* o el *Nal Xoy*.

En cierto sentido, esta corriente de innovación en el campo de forma horizontal también es impulsada por el gobierno nacional y estatal. Dentro del Plan Nacional de Desarrollo (2019-2024) del gobierno mexicano de la cuarta transformación posee en su eje III Economía el objetivo de la autosuficiencia alimentaria y el rescate del campo (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, 2021:8). Esto a través de diferentes programas como el Programa de Producción para el Bienestar (PPB) a cargo de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) y el mencionado PSV³² a cargo de la Secretaría de Bienestar (SEBIEN). El PSV tiene como fin el autoempleo en las necesidades alimenticias básicas, promoviendo también la autosuficiencia alimentaria diseñada: en relación con la milpa, el PSV también ha integrado nuevos modelos y semillas de cultivo³³. En la visita a un cultivo PSV en Huhí, pudimos observar la introducción del henequén, una especie que no está presente en el sistema tradicional del *ichkool*. Esta introducción supone el establecimiento de una nueva relación con la explotación del cultivo, como vía de mejoramiento en el aprovechamiento de la tierra, pero dando un nuevo sentido a un sistema característico, lo que supone, a su vez, una proposición de ampliar la diversidad del ecosistema milpero. A raíz de las políticas y estrategias implementadas para conservar el modelo de cultivo de la milpa, junto con el apoyo de actores involucrados y la financiación disponible, ha surgido la necesidad de actualizar su caracterización desde un enfoque más técnico que tradicional: desde la aportación de semillas de alto rendimiento, de nuevos modelos de cultivo, pasando por la milpa sin quema o la redefinición de lo que es una milpa.

Cabe señalar que en la propuesta del SIPAM, se muestra la labilidad del mantenimiento de la definición actual de una milpa tradicional y la intención práctica de una redefinición del modelo de cultivo y la apertura hacia distintos modelos de siembra, mantenimiento y cosecha por parte de los productores modernos (Terán, 2023:36). Es decir, en Yucatán se nombra milpa a lo que no es milpa; a campos de monocultivo, a campos que no utilizan el modelo R-T-Q, o a campos sin sistema de rotación, entre otros.

³² En 2024 “Sembrando vida” está presente en los estados de Campeche, Chiapas, Chihuahua, Colima, Durango, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas

³³ Este programa incluye el Sistema Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF) para los estados de Puebla, Veracruz, Oaxaca y Chiapas, un esquema de cultivo centrado en el aprovechamiento de los recursos.

En 2022 la milpa ha sido valorada por la FAO como el Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM), es decir, como un sistema agrícola poseedor de un bagaje cultural e histórico de soberanía alimentaria de relevancia global y, por tanto, patrimonio de la humanidad. El SIPAM de la FAO otorga visibilidad y valor cultural a este sistema agroecológico, y ayuda a atraer financiamiento y políticas de conservación específicas. Este enfoque busca preservar el conocimiento tradicional, la biodiversidad y las prácticas agroecológicas asociadas con la milpa. Sin embargo, el devenir actual de este cultivo no es sustentable ni eficiente a nivel energético ni económico para las familias entrevistadas, lo que deja una cuestión abierta sobre el futuro de este cultivo y el impacto real del reconocimiento de órganos e instituciones sobre este cultivo.

La academia y la milpa

Durante décadas, la academia ha sido un punto clave para la recolección de datos y el estudio de la milpa. Este registro nos ha aportado un seguimiento de la situación de la milpa, de propuestas y transformaciones que pueden ser medidas y monitorizadas a partir de las múltiples publicaciones que se han desarrollado a lo largo de los años. Esta invasión del campo por parte de los académicos ha influido en la relación entre los informantes y su medio, por lo que, devenido de estos contactos y del desarrollo metropolitano, también las personas de las comunidades han hecho su propia incursión en la academia, obteniendo en ciertos casos herramientas provenientes de estos espacios que son aplicadas en sus actividades. No obstante, la academia desde su dimensión propositiva puede mostrar tendencias de perpetuar una perspectiva proteccionista y simplificadora de los procesos vinculados a la milpa y su conservación, así como puede mostrar tendencias hacia un movimiento de transformación y adaptación para perpetuar su presencia en zonas rurales desde una aproximación estética y no agroalimentaria.

Por su parte, son pocos los estudios que abarcan el fundamento de la milpa como espacio de resistencia política y amparo de las corrientes de pensamiento filosófico indígena³⁴. Desde finales del s. XIX y hasta el último tercio del s. XX, en Yucatán imperaba el monocultivo de henequén con un régimen de acasillamiento, por lo que la relación con el medio a partir de la agricultura ecológica se contrapone como un

³⁴ Existen estudios de la resistencia familiar ante el mercado neoliberal, como los propuestos por Orozco y Astier (2022) o el trabajo de la milpa como contexto de resistencia de los subalternos en el contexto globalizado de México, de Madera Pacheco y Espinosa Sánchez (2018).

espacio de resistencia, de soberanía alimentaria e independencia, tal y como narra Bernardo Caamal: El hecho de salir de ese espacio [milpa] es como demostrar que tiene más capacidades de su libre albedrío, de hacer lo que quiera en su vida, a diferencia de ese modelo de acasillamiento³⁵.

Durante la realización de las entrevistas, se obtuvo como resultado que las personas de 70-80 años vinculan la ausencia de una educación reglada con la introducción de la milpa a edades tempranas. Por su parte, tanto Bernardo Caamal como Santiago Cholli, comentan que, bajo su percepción, el modelo educativo de las nuevas generaciones está desvinculado de la continuación de las tradiciones indígenas, contribuyendo a un desarraigo identitario y a la migración de los jóvenes a zonas urbanas para estudiar o trabajar, sin garantizar el aprovechamiento local de los conocimientos adquiridos por estos jóvenes. Aunado a esto, se señala que en la educación secundaria se está abandonando la enseñanza del saber-hacer relacionado a la cultura agraria. Por tanto, la influencia de la escolarización de base occidental también ha procurado el rebajamiento en la transmisión del conocimiento popular, entroncándose con la sustitución del liderazgo familiar. Caamal Itzá señala como clave del problema en la formación formal-técnica, sin respaldo del *na'ak* familiar, dejar al niño en una formación escolarizada, occidentalizada, pero sin territorio³⁶.

La milpa, la familia y la transformación

La estampa milpera que se describe en los caminos comunales inicia a las 5 de la mañana, al amanecer. Sin embargo, algunas mujeres ya han iniciado con anterioridad sus actividades cotidianas, entre ellas, la preparación de las tortillas en los molinos comunitarios. Los hombres se desplazan en bicicletas o motocicletas al campo, ataviados con sus herramientas de trabajo en su sabucán, a las cuales se les ha sumado el uso de la escopeta para ahuyentar y matar a los tejones, entre otros animales indeseables. Los milperos entrevistados coinciden en que la milpa ya no produce lo que hace años, expresan que se ha dado un claro aumento de plagas, una influencia negativa de los cambios en el clima y la pérdida del conocimiento de los abuelos y los antiguos. Desde estas comunidades que no tienen ni señal de telefonía, los jóvenes emigran para estudiar, trabajar y, posteriormente, establecerse en otros centros urbanos.

³⁵ Comunicación personal grabada en el Parque de San Juan, Mérida, el 19/09/2024.

³⁶ Comunicación personal grabada el 19/09/2024 en el Parque San Juan, Mérida.

De las entrevistas realizadas, se desprende que el conocimiento de este modelo es transmitido principalmente a través de la línea patrilínea; sin embargo, la mujer también tiene un rol significativo dentro de la división del trabajo por género. En el caso maya, la mujer se desenvuelve especialmente en el ámbito doméstico y en el cuidado del solar, donde suele dedicarse a la cría de aves de corral y al cultivo de árboles frutales. No obstante, estas familias han sufrido un proceso de desarraigo tanto espacial como económico respecto a este modelo, sin un relevo generacional garantizado. Los informantes se conciben como la última generación que realiza el *ichkool* y no planifican a un medio o largo plazo que su unidad familiar continúe realizando este cultivo. Asimismo, la práctica de la milpa no resulta económicamente viable ni sostenible en el contexto actual, puesto que la preparación y el mantenimiento del campo requieren que algunos de los informantes contraten a terceros para realizar estas labores, lo que aumenta el encarecimiento de la productividad:

Porque esa persona que voy a buscar a veces me gana hasta mil pesos diarios. Cuando se tumba todo el día me gana mil pesos diarios en siembra. Yo invierto hasta de 15 o 20 mil pesos de siembra en mi milpa. Ni que yo venda el maíz en semilla, no recupero lo que voy a gastar ahí (Comunicación personal de Don C. Grabada en Xoy el 24/10/2024).

Esta baja eficiencia, junto a la ruptura en la relación comunidad-familia ha supuesto un declive en el *ichkool*, el cual ha dejado de ser, para muchas familias, un pilar de soberanía alimentaria a nivel práctico y simbólico. Como se mencionó anteriormente, la milpa no se limita a la siembra o selección de semillas; abarca también el cuidado integral del campo (incluyendo su dimensión religioso-espiritual), la cosecha, la preparación, consumo y comercialización de sus productos. La disposición de la vivienda familiar, el uso del traspatio y del solar maya son elementos que influyen en la dieta familiar y en las dinámicas comunitarias. Al darse un abandono de estos modelos de cultivo, cambia la dieta familiar y, por extensión, las dinámicas de la comunidad también se han visto transformadas. Como comenta Santiago Chel Colli:

Ahora compras en la tienda, o vas a comprar tus tortillas. Cuando antes, las familias preparaban su nixtamal y todo el proceso: iban al molino, molían ahí el maíz, y hacían ellos sus tortillas. [...] Yo, pues, tengo un terreno para allá, pero por el

tiempo no me alcanza a hacerlo. Sí lo haría por gusto. Pero realmente así, porque me genere ingresos o porque yo lo consumo y todo, como que no es muy práctico por mi horario de mi trabajo, si yo me voy a poner a nixtamalizar allá y mi mamá, pues, casi ya no puede tortear (Comunicación personal grabada en Huhí el 28/10/2024).

Estos nuevos modelos de consumo, comercio y oportunidades que surgen a partir de los éxodos hacia las ciudades han influido en el desarraigo procesos que sostienen el núcleo milpa-familia; en la transmisión de saberes, los lazos familiares y el conocimiento compartido entre campesinos de diversas comunidades. También ha influido en el tamaño de la milpa, con su consecuente cambio en la importancia de los rituales practicados.

En el presente trabajo se ha percibido que la transmisión de las tradiciones espirituales también vive una fuerte erosión ya que se da una disminución de la población que realice la labor del *Hmen*, ritualista tradicional maya. Aquellos que prosiguen con prácticas ceremoniales y ofrendas, las han adaptado a sus posibilidades y tiempos, como el altar que nos encontramos en la comisaría de Santa María de Aznar, donde el *Holché* había sido preparado en el interior de la casa y no en la milpa³⁷. Los artefactos (una vela y dos jícaras) estaban sujetos a la mesa con masa de tortilla y doña M. tuvo la consideración de engalanar el altar con tres pibinales³⁸ para que tomase la foto³⁹ y me explicó que lo hacían en casa para agradecer la cosecha que habían obtenido, manifestando que era un gesto realizado más por costumbre que por creencia. Y es que el regionalismo yucateco ha iniciado un fuerte proceso homogeneizador cultural, con un desarme de las actividades tradicionales, donde la resistencia identitaria se ve abandonada, malogrando así la pervivencia de la transversalidad del cultivo milpero.

³⁷ La realización de este ritual en el ámbito doméstico ya es descrita en Terán y Rasmussen (2009:274).

³⁸ Forma típica de asar maíz bajo tierra en la Península de Yucatán.

³⁹ Después de tomar la presente foto, la vecina de doña M. vino de visita, agarró una de las mazorcas del altar y se la comió una vez cumplido su cometido como ofrenda de agradecimiento. Este gesto me llevó a replantear la solemnidad que rodea a estos artefactos religiosos y los formalismos que, como estudiantes de sistemas culturales, a veces les atribuimos.

Figura 4 *Altar de Holché en casa de doña M. Comisaría de Santa María de Aznar (Uayma). El altar se compone de pibinal, atole en jícara, una vela y la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.*



Fuente: Sara Álvarez Méndez (2024)

Cambio climático, inseguridad económica y diversificación del monte

En 2002 el huracán Isidoro causó estragos en la Península de Yucatán, destruyendo el cultivo de frijol, camote y calabaza, entre otros alimentos. A raíz de esta situación se iniciaron las primeras ferias subsidiadas de trueque y compraventa de semillas criollas con el apoyo de instituciones (como PNUD), centros educativos y organizaciones civiles, dando inicio al camino de ferias sin subvención y organizadas entre los diversos actores y los guardianes de semillas del Sur de Yucatán hasta la actualidad (Rosales y Cervera, 2020:164-180). Esto señala la capacidad de adaptación y proyectos de comercio que procuran la continuidad de tradiciones orales, rituales y agrarias.

La temporalidad del trabajo del campo, junto con el cambio climático y la emergencia de poseer un salario, suponen una inseguridad e inestabilidad en la población. El monte ha aglutinado otras actividades que no son de carácter tradicional, como es la introducción de siembra de productos o ganados que no son propios del territorio, así como el desarrollo de trabajos vinculados a la milpa tras el abandono de la propia, como es el caso de los deshierbadores. También se han introducido prácticas comerciales, como la venta del insecto enjoyado *Makech*, productos derivados del henequén o la elaboración de hamacas, entre otros. Estos ingresos domésticos no son

una innovación en la matriz económica de la clase campesina, pero los consumidores finales, como es el caso del turista, son reflejo de las nuevas corrientes de consumo. Destaca uno de los informantes, quien mostró las remodelaciones que está llevando a cabo en su vivienda para adaptarla como una renta de *Airbnb*, orientada al ecoturismo extendido en la zona del anillo hidrológico de los cenotes⁴⁰. Por su parte, M. F. de Huhí tiene 70 años, es milpero de cuarta generación y este año ha decidido no cultivar, sino trabajar tumbando el monte para otros vecinos. Aunque es beneficiario del programa ProCampo. M.F. me indica que él hace milpa por costumbre principalmente, pero que las pérdidas por las plagas y la intromisión del ganado de un vecino (quien no pagó los estragos que estas cabezas hicieron en su milpa), le han dejado sin otra opción que quitarse de problemas y no sembrar ⁴¹.

Antiguamente no había plaga. El problema del campo empezó cuando pasó el ciclón Gilberto acá. [...] Hay un montón de plagas y a veces no son puntuales las lluvias. A veces llueve, a veces no llueve. Como esta vez, cuando empezó la lluvia, llovió un mes, día y noche. Un mes. (Comunicación personal de Don C. en Xoy, grabada el 24/10/2024.)

De las memorias locales y familiares se desprende un continuum en la percepción de un pasado reciente en el que el consumo de los productos de la milpa era más abundante y accesible. C., un joven de 25 años de Huhí, me compartió el carácter habitual de la compraventa de los productos de la milpa: En junio salía y la gente vendía elote. Hace años sí, cuando yo estaba chico. Ahora se malogra la milpa. Los antiguos lo hacían⁴². Así mismo, los hábitos de comercio se establecían a una escala local que fortalecía relaciones interpersonales dentro de la comunidad y, aunque algunos de los informantes siguen desarrollando algún tipo de negocio a escala local, esta solo funge como un alivio quincenal y no como un ingreso familiar.

⁴⁰ Actualmente, Huhí forma parte de la Reserva Estatal Geohidrológica Anillo de Cenotes, un proyecto de desarrollo y explotación de las aguas subterráneas, única fuente de este recurso natural en este Estado, como medio de conservación y preservación “para garantizar su disposición en el futuro” (Consejería Jurídica de Yucatán, 2013). Esta propuesta de los anillos de cenotes tiene consigo vinculada un proyecto turístico sustentable ligado al desarrollo metropolitano de Mérida.

⁴¹ Entrevista personal grabada en Huhí el 12/10/2024.

⁴² Comunicación personal grabada en Huhí el 19/09/2024.

Conclusiones

A través de las principales problemáticas identificadas por las comunidades en las entrevistas, es posible ver cómo se describe una presión sobre el sistema agrícola tradicional que promueve el abandono del modelo. Esto no solo representa una pérdida en la soberanía alimentaria, sino también una erosión en el aparato cultural de estos grupos, puesto que en el desarrollo del presente estudio fue patente cómo parte de los informantes no se identifican como la comunidad maya de los antiguos, pese a ser mayahablantes y residir en espacios comunitarios indígenas. Mientras los problemas rurales avanzan, los vínculos comunitarios se deterioran, perdiendo la perspectiva sobre la situación de la clase campesina indígena, la cual enfrenta un constante proceso de transformación y adaptación de su matriz económica al mismo tiempo que se redefinen en un marco sociocultural cada vez más amplio. La ruptura entre un pasado reciente y el presente se enarbola en los cambios de las realidades cotidianas y las aspiraciones; han dejado de realizar ceremonias vinculadas al cultivo porque este ya no se expresa como un sistema productivo de soberanía alimentaria y, por tanto, el movimiento económico se describe fuera de la comunidad, lo que transforma la relación entre el *kosmos-corpus-praxis*.

Ante este paradigma, interesa contemplar el marco epistémico etnoecológico para entender la relación entre el desplazamiento de la identidad de la comunidad y el abandono de prácticas agrícolas, así como las ceremonias y rituales vinculados a los mismos. Un análisis más profundo respecto a la correlación entre el núcleo intelectual y práctico que la comunidad utiliza para relacionarse con la naturaleza (Toledo y Alarcón-Cháires, 2012:8), debería ser llevado a cabo en otro estudio.

Durante décadas, se ha trabajado en la recuperación y estabilización de la agricultura autóctona en colaboración con instituciones, comunidades y académicos. Sin embargo, han surgido nuevos desafíos que impactan en la vulnerabilidad de las comunidades rurales y que requieren enfoques diversos como son la autosuficiencia alimentaria, el impacto del TLCAN en el comercio local, la tensión entre la conservación y modernización del sistema agrícola tradicional o la crisis ecológica.

La empresa de construir y estabilizar el tejido comunitario rural se enfrenta a la percepción generalizada de que las estrategias elaboradas son tardías y que las

comunidades se encuentran en una situación de abandono y marginación. Y, sin embargo, para los entrevistados esto no implica un favorecimiento a las políticas de rompimiento y reinicio de los esfuerzos ya invertidos, sobre todo porque algunos de ellos han mostrado resultados positivos.

Aunque la milpa tradicional no es vista como un sistema económicamente eficiente desde una perspectiva capitalista, existen posibilidades de aprovechar su diversidad mediante estrategias sostenibles. Un enfoque etnoecológico podría mejorar la viabilidad económica de la milpa, integrando tanto producción como conservación. No obstante, los efectos de cada política dependen de la implementación en el terreno y de la participación de las comunidades, ya que una intervención externa que no considere el contexto local puede poner en riesgo la estabilidad del sistema K-C-P presente en la milpa yucateca.

Agradecimientos

Este trabajo no habría sido posible sin la ayuda y generosidad de todas las familias que han accedido a participar dedicando su valioso tiempo y espacio. Tampoco habría sido posible sin la ayuda de Noé Uh Esquivel, Wilberth Sánchez Moo, Santiago Chel Colli y Bernardo Caamal Itzá, quienes me compartieron generosamente sus conocimientos sobre la milpa.

Este trabajo está dedicado a todas las comunidades humanas que luchan por mantener su soberanía alimentaria.

Referencias

- Barrera-Bassols, N. y Toledo, V.M. (2005). Ethnoecology of the Yucatec Maya: Symbolism, Knowledge and Management of Natural Resources, *Journal of Latin American Geography*, 4(1), pp. 17-28.
- CONABIO (2020) *Razas de maíz de México*. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. Cd. de México, México. Disponible en: <https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/alimentos/maices/razas-de-maiz> [Accedido el 2 de septiembre de 2024].

- Gobierno del Estado de Yucatán (2013) *Decreto 418/2013 por el que se declara patrimonio cultural intangible del Estado de Yucatán la comida tradicional de Yucatán*. Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán, 28 de octubre de 2013. Disponible en: <https://www.yucatan.gob.mx/docs/diario_oficial/diarios/2013/2013-10-28_2.pdf> [Accedido el 1 de noviembre de 2024].
- INEGI (2020) *Censo de Población y Vivienda 2020. Principales resultados por localidad (ITER)*. México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI (2021) *Censo de Población y Vivienda. Panorama sociodemográfico de Yucatán: Censo de Población y Vivienda 2020*. México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198046.pdf [Accedido el 12 de septiembre de 2024].
- Jouault, S., Enseñat-Soberanis, F. y Balladares-Soberano, C. (2018). La milpa maya en Yucatán: ¿una transición entre la patrimonialización y la turistificación?. *Gremium*, 5(10), pp. 9-23. Editorial Restauro Compas y Canto S.A.C.V.
- Máas Colli, H. (2003), *La reorganización de los gremios en Huhí, Yucatán*. Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Madera Pacheco, J. y Espinosa Sánchez (2018). Crónicas de la resistencia: de cómo los subalternos trastocan las gramáticas del poder con la milpa. En S. Valdiviezo Ocampo, G. y Ocampo Guzmán, M.G. (coords.), *Cambio socioterritorial y desarrollo social*. México, Universidad Autónoma de Chiapas.
- Orozco, Q. y Astier, M. (2022). La agricultura familiar y la milpa ante la política neoliberal en México, en: A. Borrego, M. Ramírez, M. y M. Astier (coords.), *Integración global: el nuevo entorno de los territorios locales*. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (en prensa).
- Rosales, M. y Cervera, G. (2020). Nuestras semillas: Patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP). Disponible en: <https://conahcyt.mx/wp-content/uploads/publicaciones_externas/2021/Nuestras_Semillas_por_MRosales_GCervera.pdf> [Accedido el 2 de octubre de 2024].
- Secretaría de Bienestar (2022) *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social*. Unidad de Planeación y Evaluación de Programas para el Desarrollo. México.
- Terán Contreras, S. (2023) *Proposal for the recognition of the ich kool: Mayan milpa of the*

Yucatán Peninsula Mexico, as a globally important agricultural heritage system.
Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Disponible

en:

<https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/2f643306-df68-4185-a68b-6aacb5c0c128/content> [Accedido el 18 de septiembre de 2024].

Terán Contreras, S. y Rasmussen, C. (2009) *La milpa de los mayas: La agricultura de los mayas prehispánicos y actuales en el noroeste de Yucatán*. México, Universidad Autónoma de México y Universidad de Oriente.

Toledo, V.M. (2002). Ethnoecology: a conceptual framework for the study of Indigenous knowledge of nature. En: Stepp, J.R. et al. (eds.) *Ethnobiology and Biocultural Diversity*. International Society of Ethnobiology, pp. 511-522.

Toledo, V.M. y Alarcón-Cháires, P. (2012). La Etnoecología hoy: Panorama, avances, desafíos. *Etnoecológica*, 9 (1), pp. 1-16.